

Rol de la mujer y de la juventud en el Movimiento Cooperativo

*Nilda Bellini de Vitto**

Del 6 al 14 de octubre de 1980 se realizó en Cali, Colombia, el Seminario Ibero-Latinoamericano, sobre el tema “Rol de la mujer y de la juventud en el movimiento cooperativo”.

Fue auspiciado por la Asociación Konrad Adenauer de la República Federal Alemana y por Alcecoop, y coordinado por Cenco (Central de Cooperativas Agrarias de Occidente, Ltda., Colombia).

Representantes de España, Chile, Bolivia, Ecuador, Costa Rica, Uruguay, Colombia y Argentina, consideraron a lo largo del Seminario, experiencias concretas sobre “Formas de organización cooperativas, dirigidas, promocionadas o conformadas en buena parte por mujeres y/o jóvenes”; tal era el objetivo general expreso del mismo.

Para analizar las experiencias presentadas en las ponencias no como hecho aislados, sino como resultantes de la sociedad donde están inmersos, se estudió el marco teórico-empírico de referencia y sus elementos condicionantes.

1 – Condicionantes sociales:

La sociedad latinoamericana se caracteriza por estar estructurada en función de una diferenciación radical entre los grupos que tienen acceso a las fuentes de poder y a los beneficios del desarrollo, y grandes masas de desposeídos que se mantiene al margen de los beneficios sociales y del acceso a la dirección.

La insuficiencia salarial de la mujer y el joven con respecto al hombre adulto; la falta de guarderías que suplan a la madre en el cuidado del niño; el elevado número de componentes de las familias populares, hace que se maximice el rol de la mujer al interior de la familia, viéndose afectada particularmente su educación por la estrechez del sistema educacional que privilegia la educación del niño por sobre la de la niña. La aceleración de los ritmos de la vida moderna influyen negativamente al estrechar el período de la vida joven y por lo tanto participativa.

Por lo tanto el movimiento cooperativo debe tratar de captar a toda esa masa de desprotegidos que son sujetos potenciales de cooperación en virtud de sus necesidades vitales no resueltas.

2 – Condicionantes políticos:

La mayoría de los países de América Latina viven situaciones de facto, dentro de un

(*) *Consejera de Idelcoop*

contexto en el que impulsan proyectos que favorecen los valores del consumismo y competencia por sobre los de cooperación y solidaridad.

Así el discurso cooperativo aparece contradictorio con los postulados del sistema y encuentra fuertes dificultades para ser internalizado en la conciencia de la población que se encuentra fuertemente penetrada por los mensajes que a través de múltiples medios está transmitiendo el sistema.

La tardía incorporación de la mujer a la vida ciudadana es un factor negativo par el crecimiento del cooperativismo femenino.

3 – Condicionantes económicos:

Existen un conjunto de elementos que atentan en contra de un mayor desarrollo de las diversas experiencias por la escasa posibilidad de participación de los sectores populares en las instancias de dirección y decisión del proceso económico y productivo.

Los altos índices inflacionarios, el alto costo de la tecnología, la dificultad de acceso al mercado financiero, constituyen elementos condicionantes del desarrollo cooperativo, lo cual afecta su posibilidad de participar con éxito en un mercado cada vez más competitivo.

La carencia de recursos de inversión para viabilizar experiencias cooperativas, obliga a vincularse con instituciones públicas o privadas que estén dispuestas a fomentar el cooperativismo, transformando en la mayoría de los casos a las cooperativas en entidades dependientes de estas fuentes de financiación.

4 – Condicionantes organizacionales:

- Falta de integración y de intercambio de experiencias.
- Baja capacitación educacional y cooperativa de los asociados a las cooperativas de base.
- Dependencia en el ámbito de las decisiones por parte de las instituciones de apoyo.
- Organización cooperativa en base a la satisfacción de una sola necesidad, aislada de un concepto de realización integral.
- Debilidad orgánica de los movimientos cooperativos nacionales para dar apoyo a experiencias incipientes.

5 – Condicionantes culturales y educativos:

Existen en el continente elevadas tasas de analfabetismo y alta deserción escolar.

Los programas educativos están disociados de la realidad y no favorecen, además, la enseñanza del cooperativismo.

Estructuras familiares extensas imposibilitan la incorporación de la mujer a actividades extrafamiliares.

La influencia de esquemas autoritarios ancestrales y el tratamiento diferencial, al interior de la familia, del varón por sobre la niña, disminuyendo sus posibilidades de educación.

6 – Experiencias analizadas:

El centro de interés del Seminario se concentró en aquellas ponencias referidas a experiencias con algunos elementos comunes:

- Grupos cooperativos o precooperativos que reciben fuerte apoyo financiero externo, produciéndose en la mayoría de los casos una dependencia económica, orgánica y política de las fuentes de financiamiento.
- Son experiencias localizadas preferentemente en áreas rurales cercanas a grandes ciudades.
- Presentan una estructura organizacional débil y escasa participación en asuntos relevantes por parte de los asociados.

a) La organización “Manos del Uruguay”:

Son 17 cooperativas, compuestas en un 99% por mujeres artesanas que cuentan con el apoyo del Centro Cooperativista Uruguayo, que a través de la Central de Servicios les brinda:

- Capacitación artesanal y cooperativa.
- Administración de la producción.
- Comercialización.

“Manos del Uruguay” ofrece respuesta a una necesidad sentida de las integrantes de las cooperativas, como es la carencia de ingresos para la subsistencia familiar. La intención es que la cooperativa sea de las asociadas y no para las asociadas, tratando de acostumar a las artesanas a opinar, participar y decidir.

Se sugiere enfatizar el rol directivo de las asociadas, hasta lograr una mayor representatividad de las integrantes de las cooperativas de base en el consejo directivo, y que la capacitación de las mismas no puede a nivel de destrezas sino que contenga políticas de desarrollo.

b) El Secretario General de Servicio Voluntario (Segesvol) de Quito, Ecuador:

Segesvol es una asociación formada por 25 instituciones de bien público. Funciona desde hace 10 años y presentó una experiencia realizada en un barrio de Quito, la Ciudad de Tarqui. Es una cooperativa (con personería jurídica) de desarrollo comunal.

Existe un mercado comunitario, una guardería y un Centro de Capacitación Ocupacional. Se producen artículos que puedan venderse en el mercado de la comunidad. Además se obtienen fondos como resultado de los cursos de capacitación y por donaciones a través de cartas de aportación por arte de la Agencia interna para el desarrollo.

La orientación de **Segesvol** que parece básicamente paternalista, puede constituirse en motor de ayuda para la mayor participación de la comunidad, siempre y cuando se respete el plazo de 3 años para que los socios puedan asumir su papel de dirigentes y continuar solos.

Sin embargo se recomienda a **Segesvol** que este plazo no se considere rígido, sino que se tenga en cuenta las características del proceso que por referirse al desarrollo de la persona humana es lento y progresivo.

c) El grupo precooperativo Talleres Rurales del Valle de Cali, Colombia:

Existen una suma de 10 talleres, con 630 mujeres, promocionados y patrocinados por Cenco (Central de Cooperativas Agrarias del Occidente de Colombia) y por el Comité de Cafeteros.

En este momento es un grupo pre-cooperativo y debe contar con 5 años de actuación para transformarse en cooperativa.

Se realizó una visita al taller de Dagua, que se ocupa de la producción de prendas de vestir, comprobándose que las asociadas se encuentran en una etapa de capacitación laboral, teniendo escasa formación cooperativa. Cuentan con el apoyo de una administradora que les proveen los entes patrocinadores y con una trabajadora social.

Esta, como las demás experiencias, tiene su razón de ser, si se la sitúa en un marco socio-cultural, económico y político determinado, surgiendo como respuesta individual y colectiva de personas de escasos recursos a su problemática, especialmente mujeres y jóvenes.

Dentro del proceso de estructuración de estos grupos cooperativos o precooperativos, y para su consolidación definitiva, se plantea en el seminario la necesidad de lograr la autogestión de los asociados y su incorporación activa al movimiento cooperativo.

Por otra parte los organismos patrocinadores deberán aceptar la independencia de la cooperativa en cuanto a su gestión, quedando en todo caso, su vinculación en el aspecto de asistencia técnica y crediticia.

7 – Rol de las Organizaciones del Movimiento Cooperativo:

Propiciar instancias de investigación, planificación y centralización de documentación.

Propiciar la realización de investigaciones destinadas a determinar las inquietudes y necesidades de la juventud, que no son todavía bien definidas, para poder ser canalizadas por el movimiento cooperativo.

La coordinación de los recursos humanos y materiales del movimiento y otras instituciones públicas o privadas.

La difusión de los valores del cooperativismo; el apoyo a cooperativas que se encuentren en proceso de crisis, de acuerdo a su viabilidad económica y social.

Propiciar el intercambio de experiencias sobre la participación de la mujer y de la juventud.

Tender a disponer los mecanismos necesarios para entregar asesoría técnica y empresarial cooperativa.

Dinamizar la estructura de integración cooperativa.

Propiciar el cooperativismo escolar.

8 – Factibilidad de un modelo:

El objetivo específico del seminario era “obtener al menos tres modelos de participación de mujeres y/o jóvenes en el movimiento cooperativo, válido para la realidad de los países asistentes”.

A lo largo del seminario se llegó a un esquema genérico con capacidad para orientar la ejecución de proyectos cooperativos en los que la mujer y el joven puedan jugar un papel destacado.

Sin embargo, se consideró que estas variables poblacionales no llegan a requerir un modelo específico, como tampoco lo harían los de hombre o anciano.

Ver cuadro en la página siguiente: **“Seminario Internacional – Rol de la mujer y la juventud en el Movimiento Cooperativo – Colombia – Octubre 6 al 14 de 1980”**

Esquema de un pre-modelo para la participación de la mujer y el joven en el Movimiento Cooperativo – (Válido para todo el cooperativismo)

Niveles de intervención	Situación de partida	Proceso de estructuración	Consolidación
Cooperativa	Personas de escasos recursos, socio-culturales y económicos, sin respuesta individual y colectiva a su problemática, estén o no organizadas.	<p>1. Investigación: Recursos humanos. - Tipo de empresa – Infraestructura. - Recursos financieros.</p> <p>2. Constitución: Capacitación básica. - Estructura organizativa de base cooperativa – Presupuesto económico y financiero – Trámites de legalización.</p> <p>3. Desarrollo: Sistema educativo teórico-práctico para la participación – Integración interna – Organos de decisión – Actividad económicamente viable – Experiencias de apertura a la familia y a la comunidad.</p> <p>4. Afiliación: A organismos de segundo grado de instituciones cooperativas y afines.</p>	<p>Lograr:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Autogestión suficiente - Apertura al medio familiar y comunitario. - Integración activa al movimiento cooperativo.
Entidad Patrocinadora	Cooperativa e Institución que tiene la intención de apoyar a personas y/o grupos sin respuesta a su problemática.	<p>1. Impulsa la investigación, constitución, desarrollo y afiliación como fases del proceso de estructuración de la cooperativa patrocinada.</p> <p>2. Genera dentro de la cooperativa, los recursos propios para autogestionarse.</p>	Aceptación de independencia de la cooperativa en cuanto a su gestión, quedando en todo caso, su vinculación en el aspecto de la asistencia técnica y crediticia.
Movimiento Cooperativo	Debilidad.	<p>1. Desarrollo de lazos de unión orgánicos con otras cooperativas y compartición de experiencias.</p> <p>2. Participa en la elaboración sistemática de los contenidos de la experiencia.</p> <p>3. Demanda del movimiento cooperativo la creación de mecanismos de asistencia técnica en los diferentes ámbitos.</p>	Contribución de la cooperativa a la consolidación del movimiento.
Comunidad	Sin recursos aplicados a atender las necesidades de las personas y/o grupos sin respuesta a su problemática.	<p>1. Conocimiento recíproco, comunidad – cooperativa.</p> <p>2. Establecimiento de lazos de participación dentro de la comunidad, atendiendo necesidades comunes.</p> <p>3. Desarrollo de programas en beneficio de la comunidad.</p>	Reconocimiento de la cooperativa como entidad de desarrollo.
Sistema Nacional	Imposibilidad de acceso a los recursos por parte de las personas y/o grupos, debido a su marginación.	Obtener información sobre la situación nacional en aspectos sociales, económicos, institucionales, jurídicos, etc. y su relación con el movimiento cooperativo a nivel nacional y latinoamericano.	Capacidad de comprender el marco de posibilidades y limitaciones que caracteriza al sistema nacional y la capacidad de plantear la problemática propia al movimiento cooperativo para que éste impulse las medidas convenientes.

10 – Conclusiones:

Es conclusión final de este seminario que la consideración específica y diferencial de la mujer y el joven como elemento aislados y divorciados de los otros segmentos de población resulta innecesaria en razón de que ellos deben ser integrados al desarrollo del movimiento cooperativo.

Por lo tanto resulta innecesaria la elaboración de modelos para el desarrollo de experiencias cooperativas de base.

11 – Recomendaciones:

Se propone fijar metas a corto y largo plazo para acrecentar la participación de los asociados, fundamentalmente de la mujer y el joven.

Buscar la forma de transmitir a la juventud los valores sociales, morales, culturales y cívicos para su formación en la responsabilidad individual y colectiva y, por su parte, asimilar los valores de los jóvenes: Sensibilidad, generosidad, sinceridad, sentido crítico, nuevas ideas, sentido de justicia social.

Fomentar grupos pre-cooperativos, afianzarlos y conducirlos hasta su autogestión definitiva.

Propiciar el desarrollo comunitario para preparar una sólida base al cooperativismo.